

en que la industria manufacturera no se halla concentrada en grandes establecimientos, sino distribuida en pequeños talleres entre la clase obrera. Así se producen grandes cantidades de dulces, zapatos, frenos, espuelas y sillas de montar; planchas para ropa, bizcochos, pastas para sopas, muebles, sombreros, efectos de platería y otros muchos artículos, como *sarapes* ó mantas, frazadas, rebozos ó chales mexicanos, jerga, sabanilla, brin, &c.

Este último ramo de la industria manufacturera es, sin duda alguna, el más importante. Hace unos seis años se estimaba en ochenta mil, poco más ó ménos, el número de familias que vivían de la fabricación de rebozos y sarapes, con auxilio de pequeños telares de marco, y si se toma en cuenta que el rebozo es de uso general entre todas las mujeres de México, aún entre las señoras de las clases acomodadas, que la llevan en el interior de las habitaciones y que el sarape es el único abrigo que usan los hombres del pueblo, podrá creerse que absolutamente no se exagera, diciendo que esta sola industria puede poner en circulación de seis á ocho millones de pesos.

Como hemos dicho, no tenemos datos que sirvan para valorizar satisfactoriamente la producción de la industria manufacturera en México; pero, considerándose que ella provee á gran número de necesidades de una inmensa parte, de casi toda la población del país, puede afirmarse que aquella producción asciende á muchos millones anualmente.

Semejante es la escasez de noticias que hay respecto

á la industria fabril. Sin embargo, algo se sabe de ella, por las exposiciones en que con inesperado buen éxito se ha presentado, y por los estudios hechos por algunos ciudadanos, muy pocos desgraciadamente, que consagran atención á los grandes y complicados problemas de la economía nacional.

No es esta la ocasión de discutir las ventajas y desventajas de los sistemas económicos que se disputan la preferencia, ni sería en manera alguna propio que en un trabajo que tiene por fin dar una breve idea de la condición social de México, se tomara la defensa de tal ó cual doctrina. Debemos, sin embargo, consignar como un hecho, que las más valiosas de nuestras industrias fabriles, como las de fundición de hierro, loza fina, papel y, sobre todo, de tegidos de lana y algodón, nacieron y se desarrollaron al amparo de leyes proteccionistas, sosteniéndose esas industrias, hasta el día, á pesar de la cruda guerra que se les ha hecho, con auxilio, en ocasiones, de algunos de nuestros pasados gobiernos.

Muchos de nuestros industriales, como el ilustre fundador de la industria algodonera en el país, Don Esteban Antuñano, de Puebla, y el no ménos memorable Don Archibaldo Hope, de México, como Don Eusebio Gonzalez, de Guanajuato, Don Evaristo Madero, de Coahuila, que con singular acierto gobierna hoy ese Estado, Don Julio Berlon, de México, que ha establecido una fábrica modelo de loza fina, los Señores Palomar, de Jalisco, y otros varios que no es posible recordar, han sido verdaderos héroes del trabajo y de

«El Paraiso Terrestre»

PLAZUELA DEL CINCO DE MAYO — **PACHUCA** — ESQUINA DE LA CALLE HIDALGO

José Reynaud

Dulcería, Pastelería, Elegante Cantina, Billares.

GRAN RESTAURANT, CAFE Y HOTEL.

EN este establecimiento se encuentra constantemente un nuevo y variado surtido de pasteles, dulces finos, vinos y licores de todas clases, conservas de las mejores marcas, quesos, pescados, sopa italiana, juguetes, &c, &c, todos los ramos á precios sumamente equitativos.

En los extensos salones de este establecimiento se sirven comidas, como también en las casas particulares, para bailes, ambigús y refrescos, contando para ello con un cocinero de primer orden y todos los elementos apetecibles.

En el Restaurant, como en el Hotel, se encuentra el aséo más perfecto, siendo todos los muebles enteramente nuevos, y los criados especialmente venidos de México para el servicio de la casa.

Este establecimiento puede dar sus vinos, licores y conservas á precios excepcionalmente bajos, pues recibe cada mes directamente un extenso surtido de las mejores casas de Europa y los Estados Unidos.

Ocurrid, ocurrid al «Paraiso Terrestre», y en él encontraréis un buen servicio y un magnífico trato.

NOTA — Bordeaux de mesa, St. Emilion y Pauillac.—Château Margaux, Médoc, Pauillac alambrado, Haut Sauterne, Châblis y otras marcas.—Borgoña Pomard, Nuits y Chambertin.—Champaña Reoderer, Veuve Cliquot y Carte d'or.—Vino del Rhin de las mejores marcas.—Cervezas Canon, San Luis, Cabrito, Salvator, Pale y Doble. [2-526]

la civilización, luchando en defensa de la industria, y lo que es más, salvándola de tantos peligros como á la vez le crearan nuestras pasadas é inevitables conmociones políticas, los errores de algunos de nuestros gobernantes, las monstruosidades económicas que se crearon al pasar México del sistema colonial al régimen federal en que hoy se halla, y las intrigas de alguno que otro comerciante influyente.

Gracias á aquellos hombres, que con justicia pueden contarse entre los grandes benefactores de la humanidad y más beneméritos promotores del progreso de México, esta nación está recibiendo los incalculables beneficios de una industria que, apenas naciente, rodeada aún de obstáculos, ha alcanzado, sin embargo, un desarrollo considerable y positivamente satisfactorio, que será dentro de muy poco tiempo mucho mayor, si, como es de esperarse, nuestros Gobiernos siguen las huellas del actual, que ha corregido ya, en lo que ha podido, gracias al buen juicio del Presidente, algunos de los errores económicos en que anteriormente hemos incurrido.

Hasta ahora han subsistido y progresado en México, entre otras de menor cuantía, como la de los fósforos, en cuya fabricación hay invertidas considerables sumas, estas grandes industrias: la de la elaboración del tabaco, la del papel, la del vidrio, la de la loza y, sobre todo, la de los tegidos de lana y algodón. Estas y otras industrias, que, como hemos dicho, aparecieron al abrigo de leyes proteccionistas, han dado, muy

naturalmente, sér á varias otras, entre las que con particularidad debe recordarse la de la fundición del fierro y construcción de piezas de maquinaria.

Con satisfacción reproducimos aquí las siguientes irrefutables líneas de un folleto publicado hace algunos años en defensa de la industria algodonera mexicana:

« Lo más halagüeño de esta industria en 1850, no era tanto su importancia de entónces, cuanto lo mucho que prometía: y cuidado que eran ya numerosos y grandes sus beneficios. Si ella tenía en movimiento más de cincuenta millones de pesos y daba subsistencia á más de 200,000 habitantes, debido fué, á su establecimiento, la introducción en el país del arte de elaborar tegidos de algodón de varias clases, lisos, labrados y pintados, que nunca se habían hecho aquí, y que se han ido afinando más y más, pudiéndolos comprar el pueblo por ménos de la tercera parte del precio á que los compraba al extranjero: por ella tuvimos el arte de blanquear lienzo; el importantísimo de la ferrería en grande, ya en fundiciones, ya en trabajos de torno y de mano bastante perfectos; el de hacer hilaza para rebozos, que por eso han abaratado extraordinariamente; el de las conducciones en carros, que no se conocía hasta que la hizo precisa la maquinaria. Esta dió á conocer en la República la inmensa utilidad de la mecánica, y ha provocado otras introducciones felices, siendo notables entre ellas, las de las fábricas de hilar y tejer lana, de las que salen casimires excelentes, alfombras y otros artefactos que se compran baratos y

«LA SOLFERINA»

Gran fábrica de Cigarros

DE

PAZ ISLAS Y COMPAÑIA.

PACHUCA.

Calle de Iturbide, N.º 29.

58 CAJETILLAS POR UN PESO

Ventas á plazo con cuatro meses.

AL CONTADO, 6 POR CIENTO DESCUENTO

Elaboración especial, magníficos tabacos de las mejores vegas del país.

HECHOS Y NO PALABRAS.
PROBAD Y JUZGAREIS.

«LA SOLFERINA»

GRAN TIENDA Y VINATERIA.

Precios cómodos.

EFECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS.

POR MAYOR Y MENOR.

Ventas al contado y á plazo.

Iturbide, N.º 29 — PACHUCA — Iturbide, N.º 29.

proporcionan é las clases ménos acomodadas goces que ántes no tenían; y las de papel, en que se elaboran más de 50.000 resmas por año, y en algunas con notable perfeccion. Por las máquinas de hilados y tegidos de algodón, se han formado mecánicos y maquinistas mexicanos, cuando ántes no los teníamos ni aún extranjeros, si no eran unos pocos empleados en las minas: se han formado buenos arquitectos y químicos prácticos en la tintorería y otras artes: por ellas han podido los pobres formar una multitud de pequeños capitales que consagran á otras artes, á la agricultura y al comercio por menor: en las escuelas dominicales y diarias de las fábricas, han aprendido las primeras letras infinidad de personas: en ellas encuentran los pobres un oficio lucrativo que se adquiere más pronto que ningun otro: ellas han introducido hábitos de orden en buena parte del pueblo: en ellas han tenido refugio muchos hombres decentes, á quienes los trastornos de la sociedad habían sumido en la miseria: por ellas han venido extranjeros industriosos que han traído otras artes

Nada de lo trascrito es exagerado, y para todos los que deséen el mejoramiento humano, será satisfactorio saber, que el progreso indicado en esas líneas ha continuado hasta el día, á pesar, como hemos dicho, de las grandes barreras que se han levantado para contenerlo.

Nos faltan absolutamente datos estadísticos de varias industrias, y apénas podrémos referirnos á ellas. Por ejemplo, la del vidrio. Ignoramos cual sea el valor

de su produccion; pero si dirémos que por regla que apénas tiene excepciones, todo el que se usa para ventanas, balcones y puertas, es de fabricacion nacional, lo mismo que las redomas de que se hace uso en las boticas, y los vasos y otros utensilios de la clase pobre de nuestro pueblo.

La elaboracion del tabaco ha alcanzado en México un grado tal de perfeccion, que nuestros labrados encuentran ya seguro mercado en Europa, y compiten, así por su clase como por su baratura, con los de la isla de Cuba. Muy numerosas son las fábricas de tabaco en el país, y en una gran parte de ellas, grandes instalaciones, se empléa la mejor clase de maquinaria. Dan ocupacion directa é indirectamente, á muchos miles de personas de ambos sexos, y tal vez quedaríamos aún léjos de la verdad, si estimásemos el valor de su produccion en quince ó veinte millones de pesos.

Grandes obstáculos, dificultades poco ménos que invencibles se han presentado á la fabricacion de loza fina en este país. No faltan aquí las materias primas del arte cerámico ni la inteligencia que él requiere; pero el costo de la produccion ha sido tan elevado, en comparacion con lo que es en Inglaterra, Alemania y Francia, que durante mucho tiempo fué imposible asegurar la existencia de esta industria con el consumo del pueblo. Ocho fábricas se establecieron, y todas, una tras de otra hubieron de suspender sus trabajos, vencidas por la competencia que á sus productos les hiciera el artefacto similar extranjero. Tocaba al Sr. D. Julio Berlon la

«LA ANTIGUA SEVILLANA»

Nº 1 — Calle de Hidalgo, Esquina de la Constitucion — Nº 1

PACHUCA.

En esta antigua y acreditada casa se encuentra siempre un gran surtido de abarrotes nacionales y extranjeros. Esta casa puede dar sus efectos á precios excepcionalmente cómodos, pues recibe directamente de Europa y Estados Unidos sus mercancías.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

OCURRID, OCURRID A

«LA ANTIGUA SEVILLANA»

Y EN ELLA ENCONTRAREIS SIEMPRE LA BUENA FE Y BUEN TRATO.

JACINTO GONZALEZ.

[2-527]

gloria de aclimatar en México esa utilísima industria, tan estimada en todas las naciones cultas; y lo logró, disminuyendo en parte á fuerza de ingenio, de incesante laboriosidad y de economías, las ventajas de que el efecto importado gozaba en nuestros mercados.

No nos sería posible valorizar la produccion de la fábrica de loza del Sr. Berlon, ni la de una ó dos más que se han establecido hace poco tiempo; pero sí podemos decir que, gracias á aquel distinguido industrial la fabricacion de loza fina es ya una industria nacional que, consolidada por el consumo general, da ocupacion á muchas personas, de diferentes modos.

Antiguamente, el uso de objetos de esa clase de loza, no estaba al alcance de nuestro pueblo pobre. Hoy, gracias á los progresos hechos, los productos de las fábricas nacionales de loza y de vidrio se encuentran ya en las casas de todos los obreros y trabajadores mexicanos.

La industria papelerera es otra de las que merecen especial mencion. Cuando fué eficazmente protegida, pudo producir, no sólo papel para impresiones, sino también florete, ministro y de cartas. Progresó de tal modo, que una de las fábricas, la de los Sres. Benfield, obtuvo una medalla de bronce en la Exposicion universal celebrada en Paris en 1855. Las administraciones liberales han creído que uno de los medios de difundir la ilustracion entre el pueblo es permitir, libre de todo género de derechos, la introduccion de libros de todas clases, á la rústica y empastados. No nos proponemos dis-

cutir la bondad ó inconveniencia de esta medida: la consignamos solamente, haciendo notar que desde que ella se realizó, aminoró el trabajo en nuestras imprentas, y las fábricas sufrieron la decadencia consiguiente á la disminucion del consumo.

Sin embargo; es satisfactorio decir que la industria papelerera se ha salvado de la ruina á que tantas veces se ha visto expuesta, y que en la presente era de paz y prosperidad en que se halla México, todo hace presumir que recibirá nuevo y poderoso impulso.

Las grandes fábricas del país son siete ú ocho, además de otras pequeñas. De aquellas, una de las más dignas de mencion es la que con tanta inteligencia como buen éxito dirigen los Señores Palomar, de Guadalajara. Esta fábrica ha elaborado, segun noticias de años ménos prósperos que los presentes, lo que sigue:

1.004 resmas de papel florete.
32.820 resmas de medio florete.
7.136 resmas de imprenta.
30.414 resmas de colores.
8.068 resmas de estrasa.
560 resmas para carátulas.

Total: 80.002 resmas.

Para la elaboracion de este producto, se necesitaron 35.542 arrobas de hilacha, que importaron \$ 54.093,24.

Se consumieron, además:

460 arrobas de azul de Ultramar.

«LA HORTENCIA»

Fonda y Café del «Progreso»

— DE —

ANTONIO BARQUERA y Cía.

Nº 1—Plaza del 5 de Mayo—Nº 1

PACHUCA.

Gran biscochería, repostería, dulcería, carnes frías, vol-au-vent, encurtidos, frutas secas, pescados, &a.

En esta acreditada casa se sirven, con la PRONTITUD Y LIMPIEZA que la caracterizan, toda clase de ambigús, almuerzos, &a, á precios sumamente baratos. [3-538]

Francisco Cacho y Cía.

PACHUCA.

Efectos de ABARROTES nacionales y extranjeros.

RECIBIDOS DIRECTAMENTE

De las mejores casas de Europa y los Estados Unidos.

Objetos de Mercería, Ferreteria, Cristalería, &a, &a.

GRAN SURTIDO DE PAPEL TAPIZ.

Efectos para escritorio. — Máquinas para coser.

Muebles americanos y de Viena.

Lámparas de mesa y de colgar. — Loza extranjera y del país.

Suplementos de Agricultura y de Minería.

Esta casa tiene verdadera especialidad en

VINOS y CONSERVAS ALIMENTICIAS.

[3-530]